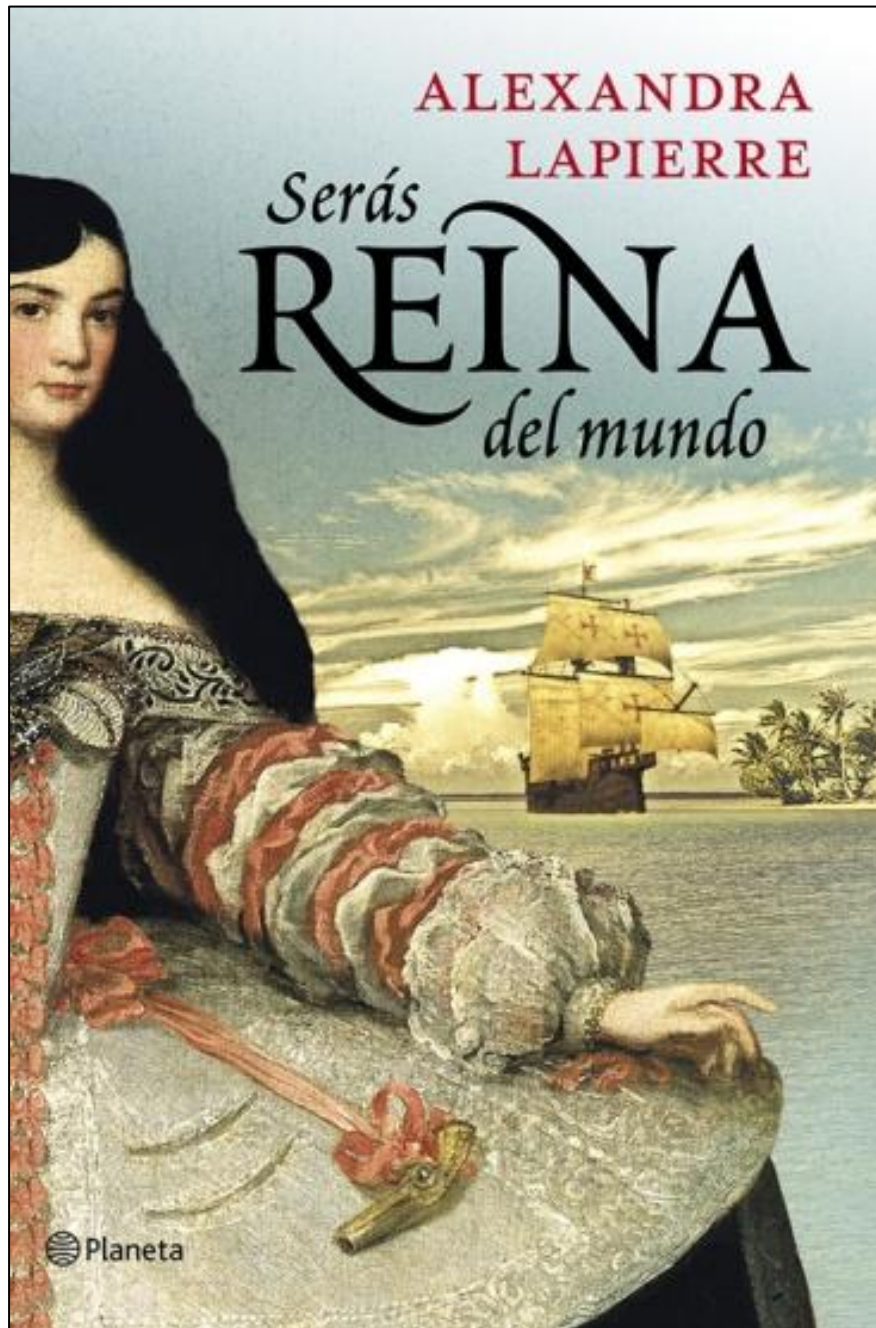


Editorial Planeta 

**Presenta**



**A la venta el 25 de junio**

**PVP: 20€**

## *Alexandra Lapierre*

***Autora de célebres biografías, Alexandra Lapierre nos ofrece ahora uno de sus más extraordinarios trabajos: la historia de Isabel Barreto, única mujer almirante de la armada española, injustamente olvidada, cuya gesta rememora la época de los grandes descubrimientos, así como los sueños, las ambiciones y las rivalidades de los protagonistas que los hicieron posible. Una novela de las que hacen historia.***



Afirma la autora que esta novela “es fruto de una obsesión”. Algo comprensible, pues solo a base de tesón se realizan obras como la presente. Pero ***Serás reina del mundo*** es, además de una fecunda obsesión, el resultado de tres años de viajes por distintos continentes, largas horas de búsqueda en archivos de medio mundo, incansables visitas a los escenarios que describe la novela e interminables conversaciones y entrevistas con personas que podían guardar alguna clave de una gesta de la que se llegó a decir que superaba la de Cristóbal Colón.

**Isabel Barreto**, nacida en Lima hacia 1567, casada dos veces con sendos navegantes españoles que la amaron con fervor; alma y motor de la expedición en busca del quinto continente tras los descubrimientos de Colón; Jefa de las Fuerzas armadas, Capitana General de la flota de su Majestad el rey Felipe II y Adelantada de la expedición tras la muerte de su marido, Álvaro de Mendaña; guardiana de un legado y una misión por los que está decidida a entregar la vida; gran dama en la sociedad de Manila; experta marina, capaz de resistir las condiciones de vida más extremas y conducir a sus hombres a buen puerto; penitente en un convento; mujer de grandes amores y fuertes pasiones...

Tal es el perfil de este **singular personaje histórico que vivió con intensidad, despreció a las autoridades y las convenciones de su tiempo, vivió varias vidas en una y supo mantener su dignidad hasta el final.**

## *El argumento*

1595. En Santa Cruz, una isla perdida en el Pacífico, fallece el navegante don Álvaro de Mendaña. Deja a su joven esposa, de 27 años, el mando absoluto de una expedición que se afana en la búsqueda de las Islas Salomón, donde se cree que existen minas de oro. Álvaro de Mendaña tiene la certeza de que, si hay alguien que puede hacer frente a las condiciones más adversas, a la enfermedad, a las privaciones de todo tipo, al odio y a las intrigas que se desatan a bordo... esa es Isabel. Y en su lecho de muerte le transfiere el mando.

Se va el gran amor de su vida. Y ahora, ¿cómo seguir sin él? Isabel sufre una honda desolación. Pero sabe que tiene por delante una ingente tarea: dirigir esa expedición hasta dar con las islas, que don Álvaro ya había descubierto en un viaje anterior, y colonizarlas. Y hace una reflexión que convierte en su lema:

**“Dios está en el Cielo, el rey está lejos... y aquí y ahora, ¡quién manda soy yo!”**

Han pasado 13 años. Isabel Barreto vive retirada en el convento de Santa Clara, en Lima, esperando el regreso de su esposo, don Hernando de Castro, que ha partido hacia los mares del Sur. **Lleva una vida de penitencia extrema, hasta el punto de escandalizar a las propias monjas.**

Isabel no está sola. Allí ha profesado, además, su hermana Petronila, viuda. Sor Justina, la abadesa, le pide a esta que le entregue las llaves de un cofre que Isabel le ha dejado bajo custodia, con la creencia de que tal vez allí pueda hallar la clave de su extraña conducta. A regañadientes, Petronila le entrega el cofre, pero su contenido no arroja ninguna información, pues solo contiene papeles indescifrables y algunos objetos sin valor.

A la vista de estos recuerdos, Petronila rememora la historia de su familia, un linaje en el que abundan los conquistadores, el nacimiento de Isabel el mismo día en el que su futuro marido, Álvaro de Mendaña, parte de Lima en busca del quinto continente, los años jóvenes de su hermana menor, la manifiesta pasión entre padre e hija y la negativa de ésta a casarse con Álvaro de Mendaña, tras su regreso de la expedición, boda que finalmente acepta al convencerse de las nobles intenciones de Mendaña.

Petronila, en sus recuerdos, da testimonio de la felicidad de la pareja incluso en tiempos difíciles: terremotos, epidemias... y de la llegada de varios hijos que, indefectiblemente, mueren al día siguiente de su nacimiento. Relata, también, cómo Mendaña e Isabel consiguen hacerse con una flota para volver a las Islas Salomón, fundar ciudades y, desde allí, descubrir *Australia incognita*, el quinto continente.

En el convento, Isabel advierte la desaparición del cofre y se las arregla para sustituirlo por otro aparentemente idéntico. Le confía a su hermana el motivo: **el auténtico contiene, camufladas, las cartas náuticas de Mendaña, que ella quiere entregar a don Hernando, su segundo marido, para que continúe la labor de aquel.** Isabel confiesa, además, el motivo de su dura penitencia: implorar el regreso de Hernando, a quien, para protegerle, había mentido, negándole la posesión de esas cartas náuticas y empujándole, sin querer, a una travesía extremadamente peligrosa.

Es ahora Isabel quien le cuenta a su hermana la parte de la historia que ella conoce solo a medias: las interminables y durísimas jornadas hacia las Islas Salomón, las rivalidades y odios a bordo, las turbulentas relaciones con los nativos de las islas descubiertas, el fracaso de la expedición, la muerte de su marido y el

viaje hasta las Filipinas en la compañía forzosa de su enemigo Quirós, el piloto mayor.... Pero ella está decidida a cumplir el compromiso de Mendaña ante el Rey: seis años para fundar tres ciudades. Y el tiempo apremia...

La travesía hasta las Filipinas es un infierno, pero el valor y la conducta firme de Isabel les conducen hasta Manila, una ciudad bella y cosmopolita, donde son recibidos con honores. **Ella pronto se convierte en una dama influyente y el amor no se hace esperar.** Esta vez se trata de don Hernando de Castro, uno de los hombres más influyentes de la vida manileña, aventurero y más joven que Isabel, al que se une en un matrimonio que transgrede todas las reglas sociales de la época.

Ambos comparten ideales y **consiguen adquirir varios barcos para comerciar con México, con la idea de obtener ingresos y continuar la obra de Mendaña.** No sin esfuerzo, lo logran: se hacen inmensamente ricos. Pero la segunda parte de su sueño tendrá que esperar, ya que Hernando es requerido por el virrey y regresa a Manila, dejando a Isabel a la espera, mientras se ocupa de los negocios de ambos.

Por diversas circunstancias, lo que iba a ser una corta ausencia se transforma en un largo periodo de cinco años. A su regreso, Hernando decide compensar a su mujer, permaneciendo en tierra durante un tiempo.

Pronto, sin embargo, vuelve a sentir la llamada del mar. Isabel, por su parte, no cree ya en ese viaje, ahora su sueño es vivir juntos y felices. Surgen las diferencias entre ambos. Para evitar que se haga a la mar, **Isabel esconde el cofre donde están los papeles de Mendaña, pero Hernando se va de todos modos, sin mapas. Un auténtico suicidio...** Isabel, arrepentida, se retira al convento para implorar su regreso.

Antes de lo previsto y por sorpresa, aparece Hernando una madrugada. **Isabel, exhausta física y anímicamente, no se cree capaz de reemprender ya su vida. Hernando toma entonces una decisión suprema que, una vez más, transgrede todas las reglas sociales.** Aún habrá un epílogo en la historia de esta mujer extraordinaria que vivió con intensidad y a la que no le fue dado cumplir, sin embargo, algunos de sus sueños más anhelados.

## *La obra*

***Serás reina del mundo*** llega a nuestro país precedida de un **extraordinario éxito de ventas en Francia**, donde la autora es considerada una de las mejores narradoras francesas del momento. Éxito justificado, pues se trata de **una de esas novelas que nos devuelven, generosamente, al maravilloso placer de la lectura.**

La narración es rigurosamente histórica. Los personajes, tanto los principales –Isabel Barreto, Álvaro de Mendaña, Hernando de Castro, Pedro Fernández de Quirós, Luis Pérez Dasmariñas...–, como los secundarios – no solo han existido, sino que Lapierre ha sido absolutamente precisa y fiel en el relato de hechos y fechas, a los que únicamente ha añadido dos cosas: imaginarse la evolución de las emociones de Isabel Barreto en el contexto que estas se produjeron, y modernizar la lengua de El Siglo de Oro.

Este rigor histórico no resta interés a la acción, sino todo lo contrario: **sitúa al lector en el centro de una época fascinante e irrepetible**, permitiéndole realizar, gracias a una estructura perfecta y a un estilo brillante, un auténtico viaje en el tiempo para situarse, sucesivamente, en la próspera Lima del siglo XVI, en el universo feliz de los ingenuos nativos de las islas del Pacífico, en la bella y sorprendente Manila del Siglo de Oro español, en el mítico Acapulco de los conquistadores y, en definitiva, en el increíble mundo de los grandes navegantes que cambiaron la historia a fuerza de ambición, sacrificio y espíritu de aventura.

El resultado es un relato magnífico que se sigue como si se tratase de una película de alta tensión –hay que señalar que la autora realizó estudios de cinematografía–, **una de esas novelas que se leen con avidez, persisten como el buen perfume y quedan en la memoria para siempre.**

## *Personajes*

Queda dicho que todos son reales. Algunos merecieron figurar en las enciclopedias, como Pedro de Quirós, aunque la historia no se ha sido igual de justa con todos.

### *Isabel Barreto*

Nace en Lima, hacia 1567, y muere en los Andes peruanos en septiembre de 1612. Se casa con Álvaro de Mendaña, 25 años mayor que ella y, en un segundo matrimonio, con Hernando de Castro. Ambos navegantes y ambos sintiendo una gran pasión por ella.

Sus padre, Nuño Rodríguez Barreto, era bastardo de un gran señor y había combatido en Chile. Su madre, Mariana de Castro, era una acaudalada aristócrata portuguesa criada en la corte de Lisboa que llega a Perú con la esposa del virrey don Andrés Hurtado de Mendoza, donde se casa con don Nuño, con quien tuvo una numerosa descendencia.

Isabel **es inteligente, voluntariosa, orgullosa, rebelde. Su padre, quien siente una no disimulada pasión por ella, la educa como a un hombre: aprende latín, Geografía, y manejo de armas.** Sabe tocar el laúd y sabe bailar. Más adelante en su vida aprenderá muchos secretos de la navegación.

Con su marido Álvaro de Mendoza realizó la travesía desde Lima hasta las islas Marquesas y posteriormente a las islas Salomón, donde enviudó; prosiguió al mando de la expedición, como almirante de la flota, hasta llegar a las islas Filipinas. En total, 20.000 kilómetros recorridos. Los cálculos de Isabel, los mapas, los croquis... todos, demostraron ser perfectos; y ya casada con don Hernando, regresó a América, atravesando el Pacífico en el peor momento de los monzones y alcanzando Acapulco en un tiempo récord.

Fue el motor y el alma indiscutible de las expediciones que realizaron sus dos maridos, así como de los negocios que emprendieron; y una mujer totalmente emancipada e independiente en una época en que las mujeres debían estar tuteladas de por vida por el padre, los hermanos o el marido.

Tuvo varios hijos, pero ninguno sobrevivió las 24 horas de su nacimiento.

### *Álvaro de Mendaña y Neyra*

Leonés, era navegante y sobrino del virrey Lope García de Castro, de la mano de quien llegó a Perú. Con solo 25 años, zarpa del puerto de Lima en busca del quinto continente, el 17 de noviembre de 1567, día de Santa Isabel, exactamente en la misma fecha en la que nace su futura esposa.

En ese viaje descubrirá las islas Marquesas y las islas Salomón, pero no conseguirá, sin embargo, colonizarlas.

Nuño Rodríguez Barreto le había prometido en matrimonio a dos de sus hijas en dos ocasiones; pero al cabo de una espera que duró 17 años, el acuerdo había quedado nulo. Se casa con Isabel solo tras el consentimiento de ésta, quien inicialmente había creído que él deseaba este matrimonio por interés.

Álvaro es un **hombre razonable, honesto y bondadoso, aunque de gran carácter cuando se enoja; con gran experiencia y valor como navegante**. Llega un momento, sin embargo, en el que añora la vida doméstica, ideal que no comparte Isabel, quien le empuja a hacer realidad el viejo sueño de descubrir *Australia incognita*, un viaje no financiado por la corona. En este intento, contraerá la malaria y morirá en el Pacífico, en la isla de Santa Cruz, en octubre de 1595.

### *Hernando de Castro Bolaños y Rivadeneyra*

Caballero de la orden de Santiago, sobrino del gobernador de las Filipinas y pariente lejano de los Barreto. Es vividor, fogoso, curioso, elocuente. Y cuatro años menor que Isabel.

De generación distinta a la de don Álvaro, tenía sin embargo ciertas similitudes con él. Compartía el lugar de nacimiento, León, y un bisabuelo en común. De la misma manera que don Álvaro había llegado a Perú de la mano de su tío, también don Hernando había llegado a Filipinas siguiendo a su tío el gobernador Gómez Pérez Das Mariñas. Y al igual que Mendaña, había aprovechado con inteligencia esta posición privilegiada para convertirse en un excelente navegante y un magnífico capitán. Pero Hernando era más frívolo, más sensual y más pragmático que el primer marido de Isabel.

Con solo 22 años, había navegado hasta China y había conocido las cárceles de Macao, Cantón y Malaca.

**Presta su palacio a Isabel cuando esta llega, exhausta, a Manila. Al principio desea conquistarla por interés, pero luego se enamora de ella perdidamente.**

A pesar de los tiempos turbulentos que viven, y de algunos desencuentros importantes con ella, su pasión por Isabel permanece invariable, y su recuerdo le seguirá a lo largo de toda su vida.

### *Pedro Fernández de Quirós*

Portugués nacido en Évora, piloto mayor de la expedición de Isabel y Álvaro, de excelente reputación. **Bajo su apariencia piadosa se escondía un hombre lleno de ambición, y también de envidia y odio hacia Isabel Barreto, a quien siempre consideró su rival**. Durante mucho tiempo intentó desacreditarla frente a las autoridades de España, e incluso se dirigió a Roma para obtener del Papa la ayuda que necesitaba para proseguir, en solitario, el descubrimiento de *Australia incognita*.

Terminó convirtiéndose en un hombre peligroso para los intereses de España, ya que en la corte temían que pudiese divulgar los secretos de las rutas marítimas. De modo que el rey finge darle el mando que reclamaba, pero con órdenes secretas a Lima para que esa expedición no se llevase a cabo. Muere en el viaje hacia Lima.

## *La autora y su obra*

**Alexandra Lapierre** nació en París y creció rodeada de libros. Estudió Literatura en la Universidad de la Sorbona y cinematografía en el American Film Institute de Los Ángeles, además de un máster en Bellas Artes en la Universidad del Sur de California. Según sus propias palabras, en la Sorbona aprendió a investigar, y en California, a contar historias.

Pronto empezó a hacer cortometrajes por los que recibió premios como el *Jack Nicholson Award*, por el titulado *Le Collectionneur de tableaux*.

Es inevitable mencionar que Alexandra Lapierre es la única hija del también escritor Dominique Lapierre, autor de obras tan célebres como *¿Arde París?*, *La ciudad de la Alegría*, *Oh, Jerusalén* o *Era medianoche en Bhopal*, novela que escribió en colaboración con el escritor español (y sobrino suyo) Javier Moro. Alexandra afirma que de su padre ha heredado la energía y ha aprendido su manera de investigar y buscar documentación. Como diferencias entre ambos, matiza que mientras él se sigue decantando por un estilo más periodístico, el suyo es más académico.

Alexandra reside en París y habla un poco de español, idioma que actualmente estudia.

Estas son algunas de sus novelas traducidas al castellano:

***Cortesana*** (Plaza&Janés, 1985), sobre el apasionante mundo del París de mediados del siglo XIX. Luis Napoleón Bonaparte, Alejandro Dumas... y en torno a ellos, las cortesanas.

***Un hombre fatal***, (Plaza&Janés, 1991), la aventura de los orígenes del cine en Hollywood como telón de fondo de unos amores incomparables.

***El ausente***, (Plaza&Janés, 1992), una novela sobre los estados anímicos.

***Fanny Stevenson***, (Plaza&Janés, 1996), sobre la vida de la esposa del escritor Robert Louis Stevenson (“*Grand prix des lectrices*” de la revista Elle).

***Artemisia***, (Planeta, 1999), sobre la mujer pintora que vivió en el siglo XVII (calificada como “*Book of the Week*” por la BBC y “*Best Book of the 17th century*”).

***El Salón de las falsas virtudes***, (Planeta, 2003) sobre un grupo de mujeres de la alta sociedad que se reúnen para contar historias sobre amor en la Roma contemporánea.

***La extraordinaria vida de William Petty***, (Planeta, 2005), en la que cuenta la vida del que puede ser considerado el primer arqueólogo del mundo moderno.

***La leona del Bulevar***, (Styria, 2006), novela en la que retrata el París del siglo XIX.

***Grandes aventureras*** (Blume, 2008), biografía de 31 mujeres exploradoras y conquistadoras de todo el mundo.

***En el amor y la guerra***, (Planeta, 2010), la historia de un príncipe checho del siglo XIX. (“*Prix des romancières 2009*”).



Otros premios recibidos por su obra son:

**“Donna per la Cultura”** de la ciudad de Roma,

**“Honorary Award of the Association of American University Women”**

Ha sido también nominada **“Chevalier de l’ordre des Arts et des Lettres”**, del Ministerio de Cultura francés.

## ***Comentarios de prensa sobre Serás reina del mundo***

“Con esta amazona de los mares, Alexandra Lapierre pone firma a una de sus biografías más efervescentes”. Pierre Vavasseur, *Le Parisien*, 24 de marzo de 2013.

“Esta novela de amor y aventuras nos embarca... y nos lleva a buen puerto, jadeantes de placer”. Thierry Gandillot, *Les Echos*, 26 de marzo de 2013.

“Con *Serás reina del mundo*, Alexandra Lapierre nos ofrece, quizá, su novela más grande, ¡la más épica! Isabel Barreto –la única mujer almirante de la armada española- había quedado relegada a un olvido injustificable. Alexandra Lapierre la resucita con su fuerza habitual, sable en el corazón, pluma al viento. ¡Viva Isabel!” Patrice Gagnault, *Marie Claire*, 26 de marzo de 2013.

“Una de las aventureras más extraordinarias de la historia, Alexandra Lapierre nos cuenta con talento este destino fuera de lo común que encarna y anuncia a todas las viajeras de los años venideros”. Philippe Vallet, *France Info*, 31 de marzo de 2013.

“Un libro raro, que deja huella: un gran relato que nos acompaña, y cuyo estilo, cuyos colores, impregnarán nuestra vida...”. Frank Ferrand, *Europe 1*, 2 de abril de 2013.

“Isabel Barreto es un raro ejemplo de la mujer del siglo XVI (...) que consigue torcer el curso del destino, ¡cueste lo que cueste! Una aventura de capa y espada, perfectamente documentada, llena de acción”. Vincent Meylan, *Point de Vue*, 3 de abril de 2013.

“Amor, suspense, acción, ¡oh, cuánto! Mitad libro de historia, mitad de aventuras, la de Lapierre 2013 es una excelente cosecha: ¡no se la pierdan!” Alix Girod de L’Ain, *Elle*, 5 de abril de 2013.

“Estamos ante una gran obra (...) de una modernidad increíble. Escritura impecable. ¡Una novela excepcional!”, Gérard Collard, *Livre Ouvert, France Info*, 6 de abril de 2013.

“Un retrato magnífico de una mujer enamorada y libre, en un mundo demasiado estrecho para ella. Apasionante.” Laurence Caracalla, *Version Femina*, 7 de abril.

“Un relato apasionante... ejecutado, de principio a fin, con un genuino pulso novelesco.” Isabel Courty, *Le Figaro Magazine*, 3 de mayo de 2013.

“¡Una gran novela épica!”, Claire Lesegretain, *La Croix*, 13 de abril de 2013

“¡Un fresco barroco sublime!”, *L’Amour des Livres*, abril-mayo 2013